

TOLEDO EN LAS FOTOS DE LEÓN ET LÉVY (L.L.)

por

Francisco de la Torre de la Vega

A finales de 1864, la prestigiosa firma fotográfica *Ferrier, père, fils et Soulier*, con sede en el número 113 del parisino boulevard de Sebastopol, fue adquirida por dos de sus empleados, los fotógrafos Moyse Léon (1812-¿?) e Isaac George Lévy (1833-1913).

La nueva empresa, denominada Léon et Lévy, cuya marca comercial sería L.L. o en algunos casos L&L, conservó los extraordinarios clichés estereoscópicos de vidrio al colodión húmedo que su antecesora había tomado en España en los viajes realizados en 1857 y otro entre 1862 y 1863 comercializándolos a lo largo del tiempo en la colección denominada “Vues d’Espagne” o “*Views of Spain*”, dependiendo si el mercado de destino era francófono o anglosajón.

En la primera de las incursiones, en 1857, los fotógrafos franceses colocaron estratégicamente sus pesadas cámaras estereoscópicas sobre los trípodes y, cubiertas sus cabezas con un paño negro, encuadraron y tomaron, por lo menos, siete excepcionales vistas panorámicas de Toledo, como si les diera respeto adentrarse en el interior de la vieja ciudad castellana para no molestar a sus habitantes.

Ya en el segundo de los viajes, sí que los fotógrafos se perdieron por las calles toledanas para disparar sus cámaras sobre monumentos como la Catedral, San Juan de los Reyes o la Sinagoga de Santa María la Blanca. De esta colección, según los catálogos de la firma, se comercializaron doce imágenes estereoscópicas que tuvieron muy poca difusión, siendo estas imágenes muy difíciles de localizar y, por tanto, de conocer.

En 1867, L.L. reciben el espaldarazo definitivo para convertirse en una de las más importantes editoras fotográficas del siglo XIX al obtener el prestigio y la fama internacional que les supuso ser condecorados con la Gran Medalla de Oro del Emperador por el trabajo realizado en vistas estereoscópicas de la Exposición Universal de París. No fue la única medalla que consiguieron durante su trayectoria profesional, ya que volvieron a obtener el preciado reconocimiento en las exposiciones de París en 1879, Bruselas (1880), Burdeos (1882), Ámsterdam (1883) y Barcelona (1888) lo que atestigua la calidad de sus trabajos.

Es a partir de aquí, cuando la firma fue ampliando periódicamente su fondo general denominado *Catalogue Général des Épreuves Stéréoscopiques sur Verre et Vues pour la Projection*, editado en 1870 y actualizado en 1886, 1903 y 1904. El de esta última fecha está dedicado específicamente a España, Portugal y Marruecos, con un gran número de imágenes de producción propia. Fruto de esta intensa actividad editora y fotográfica realizan y/o promueven expediciones por todo el mundo creando un extenso repertorio gráfico.

Ya en la década de 1880, fotógrafos de L.L., ahora propiedad de Lévy y de sus hijos Ernest y Lucien, pues Moyse Léon les vendió su parte en 1872, y bajo la denominación comercial de J. Lévy et C^{ie}, vuelven a España en, al menos, dos viajes para realizar nuevas vistas aprovechando las grandes posibilidades que ofrecen los avances técnicos y el uso del

gelatinobromuro, siendo el más importante que el clisé se impresionase ahora a mayor velocidad lo que permitía también captar con nitidez las escenas en movimiento.

En el primero de los *Nouveau voyage en Espagne*, tal como se denomina en los catálogos esta nueva incursión en territorio nacional, los fotógrafos de L.L. pasan por Toledo, con una gran ventaja, la de conocer perfectamente la ciudad ya que años antes lo habían hecho sus compatriotas estereoscopistas Joseph Carpentier, los hermanos Gaudin, Ernest Lamy o Jean Andrieu, entre otros. Cabe destacar también que durante su estancia en la ciudad los profesionales enviados por Lévy pudieron coincidir con el más importante de los fotógrafos locales, Casiano Alguacil. De hecho hay algunas vistas en el fondo del toledano que pueden relacionarse con otras tantas tomadas por L.L.

Durante esta visita, se tomaron cientos de imágenes (unas 300, aunque lógicamente no todas fueron comercializadas) en varios formatos para rentabilizar el viaje. Todas ellas parece que están realizadas por un fotógrafo o fotógrafos con gran criterio profesional, ya que presentan una técnica y calidad excelente. Ello hace que al contemplarlas nuestros ojos se sitúen por unos momentos en lugares muy conocidos y en tiempos remotos, aún a sabiendas de que cuando se captaron las imágenes no estuvimos allí. Lástima que estas fotografías realizadas al gelatinobromuro no mostraran la vida cotidiana de los habitantes de Toledo y su ambiente, como ocurre con las tomadas por los mismos fotógrafos y en la misma época en otras ciudades de España, lo que nos ha privado de escenas y tipos de gran valor etnográfico y sociológico.

Aunque mayoritariamente la empresa estaba especializada en la realización de positivos estereoscópicos, en formato 13x21 y 10x21 cm, e imágenes en vidrio para la proyección en linterna mágica, también vendían positivos sueltos de distintos tamaños (no estereoscópicos) siendo los más comunes el gran formato de 24x30 cm y el panorámico 13x21 cm.

No cabe ninguna duda de que dichas imágenes fueron tomadas entre finales de septiembre de 1886 y los primeros días de 1887. Estos límites temporales están establecidos al apreciarse en varias vistas el andamiaje que fue instalado para demoler la torre del Reloj de la Catedral, operación que debió ejecutarse a partir del 17 de septiembre de 1886, y al observarse que aún están en pie los chapiteles de los torreones del Alcázar que fueron pasto de las llamas el día 9 de enero de 1887.

También se sabe que en torno a 1888, coincidiendo con la celebración de la Exposición Universal de Barcelona de ese año, operarios de la firma volvieron a España para realizar nuevas vistas como ha quedado demostrado y documentado en investigaciones locales de las imágenes editadas bajo la firma L.L. Por el estudio de las fotografías que se conocen de Toledo no se percibe ningún elemento urbanístico o monumental que justifiquen la datación concreta en dicho año. Nos decantamos por la hipótesis de que no pasaron por la ciudad este año ya que de haberlo hecho no se hubieran resistido a tomar instantáneas de un Alcázar sin los chapiteles de sus torreones que, como ya se ha indicado, sí aparecían en la serie anterior.

En los últimos años del siglo XIX, con el perfeccionamiento de las técnicas fotomecánicas, se multiplicó la impresión de imágenes y se abarató su precio. Había llegado el momento de las tarjetas postales, formato que fue adoptado por las grandes editoras fotográficas ante su rápida y millonaria demanda para uso postal y, sobre todo, para su coleccionismo.

Algunas de las imágenes realizadas en la década de 1880, y otras muchas nuevas realizadas con posterioridad, fueron comercializadas a principios del nuevo siglo por la firma "Lévy et

ses Fils” (la nueva denominación que adquiere la empresa a partir de 1895) en tarjetas postales impresas en fototipia de gran calidad sobre cartulina, de dimensiones 9x14 cm, fácilmente identificables por la marca “L.L.”. En 1904 esta empresa se especializó en la edición de tarjetas postales estereoscópicas, algunas de ellas coloreadas, lo que supuso toda una novedad editorial que rápidamente se puso de moda. Tal era la importancia de la producción de tarjetas de la sociedad que, en 1913, publicitaban que fabricaban 107 millones de postales y contaban con una plantilla de 600 obreros.

Por lo que respecta a Toledo, la edición de tarjetas postales por la casa “L.L.” motivó la realización de una nueva visita a la ciudad por sus fotógrafos, posiblemente hacia 1910, para actualizar sus imágenes, especialmente de exteriores. Sabemos que por entonces editaron al menos 80 postales de Toledo con numeración exclusiva, de la 1 a la 80, mezclando entre ellas imágenes de ambas visitas, de 1886 y de 1910.

Tras diversos avatares, la empresa pasó finalmente en la década de 1970 a manos de la agencia Roger Viollet donde actualmente se conservan la mayoría de las placas negativas que se realizaron a lo largo de los años, tanto en la época de Ferrier, père, fils et Soulier, como en la de León et Lévy y los hijos de éste.

Para las imágenes comentadas que se encuentran en el Archivo Municipal de Toledo, es necesario seguir la relación que de ellas hace, bajo la denominación “Voyages en Espagne” y del “Nouveau Voyage en Espagne”, el *Catalogue Général des Épreuves Stéréoscopiques sur Verre et Vues pour la Projection. Espagne, Portugal, Maroc*, photographiés et publiés par Levy & ses Fils, Successeurs de J. Lévy & Cie., Paris, 1904.

Es preciso indicar que, en esta actualización de 1904, los Lévy hicieron una selección de las miles de fotografías realizadas hasta aquel momento. En ella corrigieron y cambiaron algunos títulos y modificaron la numeración de las imágenes publicadas. Las 161 fotos “toledanas” de 1886 se identificaban en los catálogos anteriores con números comprendidos entre el 1271 y el 1431. Ese dato se reflejaba en la copia fotográfica en papel junto con el nombre de la ciudad y su título. En el catálogo de 1904 se registraron solo 80 “fotos toledanas” (de la 14032 a la 14112) que ya figuraban con la anterior numeración en los otros catálogos. A ellas se unirían las nuevas instantáneas realizadas hacia 1910 para su edición como postales.

Recordemos que la casa “LL” publicó sus fotografías en positivos sueltos de distintos tamaños, en vistas estereoscópicas en papel y en vidrio, y en tipo postal.

El Archivo Municipal de Toledo dispone de una buena colección, aunque no completa, de la producción fotográfica de esta empresa francesa, merced a la adquisición del legado de Luis Alba por el ayuntamiento toledano. Y éstas son las que acompañan a este texto.

Para conocer más sobre la vida y obra de Lévy se pueden consultar las siguientes publicaciones:

- GARÓFANO SÁNCHEZ, Rafael, *Andaluces y marroquíes en la colección fotográfica Lévy (1888-1889)*, Cádiz: Diputación de Cádiz, Cádiz, 2002.
- HERNÁNDEZ LATAS, José Antonio, *Zaragoza en la mirada ajena. Instantáneas del archivo Roger-Viollet de Paris: J. Lévy et Cie, 1889*, edición digital, Zaragoza: Cortes de Aragón, 2012.

- HUGUET CHANZÁ, José, *Valencia en 1888*, Valencia: Ayuntamiento de Valencia, 1999.
- *Una imagen de España. Fotógrafos estereoscópicos franceses (1856-1867)*, Madrid: Fundación Mapfre, TF Editores, 2011.
- SÁNCHEZ BUTRAGUEÑO, Eduardo, *Toledo Olvidado*, Toledo: dbcomunicación, 2012.
- SÁNCHEZ BUTRAGUEÑO, Eduardo, *Toledo Olvidado2*, Toledo: dbcomunicación, 2013.
- VALERIANO MARTÍNEZ, Laura; GONZÁLEZ CARRALERO, Carlos; PINEDO BUENDÍA, Manuel y Francisco de la TORRE DE LA VEGA, *Fotografía estereoscópica en Cuenca (1858-1936)*, Cuenca: Diputación de Cuenca, 2009.
- HERNÁNDEZ LATAS, José Antonio, “Instantaneidad y estereoscopía: el viaje fotográfico a través de España de la compañía parisina J. Lévy et Cie, a finales del siglo XIX, *Arte y Ciudad - Revista de Investigación*, 2013 (Junio) nº 3 (I) Extraordinario, pp. 31-58.

Y también recomendamos la consulta de los siguientes recursos web:

<http://toleoolvidado.blogspot.com.es/2012/07/toledo-hacia-1880-fotografiado-por-leon.html>

- <http://www.roger-viollet.fr/collections.aspx>
-